

Publicaciones científicas ¿Cantidad o impacto?

Scientific publications:
Quantity or impact?

Rubén Elieser Díaz-Samada¹, Adrián
Alejandro Vitón Castillo¹, Saylin de
las Mercedes Casin-Rodríguez¹

OPEN ACCESS 

¹ Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de
Cuba. Facultad No.1 de Medicina. Santiago de Cuba,
Cuba.

² Universidad de Ciencias Médicas de Pinar del
Río. Facultad de Ciencias Médicas "Dr. Ernesto Che
Guevara de la Serna. Pinar del Río, Cuba.

Correspondencia a: Rubén Elieser Díaz-Samada.
Correo electrónico: rubenelieser@nauta.cu

Recibido: 26/11/2019; Aceptado: 15/12/2019

Como citar este artículo:

Díaz-Samada RE, Vitón Castillo AA, Casin-Rodríguez
SM. Publicaciones científicas: ¿Cantidad o impacto?.
16 de Abril (Internet). 2019 (citado el día de mes de
año); 58 (272): 31-32. Disponible en: http://www.rev-16deabril.sld.cu/index.php/16_04/article/view/764/pdf_193

Varios son los estudiantes de medicina que desde los primeros años y a pesar del desconocimiento sobre formas, se sienten motivados por el mundo de la investigación¹. Esta motivación impulsa su participación en disímiles eventos científicos. Sin embargo, a pesar de la existencia de una cantidad considerable de estos eventos, dirigidos por las instituciones y las organizaciones estudiantiles, el intercambio y la superación en materia de ciencia sigue siendo deficiente².

Recientemente se ha impulsado por el Ministerio de Salud Pública la creación de revistas científicas estudiantiles en todas las provincias del país, alternativa para solucionar la problemática existente con respecto a la baja publicación de investigaciones estudiantiles. Estos nuevos espa-

cios facilitan la difusión de las investigaciones de los jóvenes galenos, pero a la vez sacan a relucir una temática de gran impacto sobre las publicaciones: ¿qué es lo importante, cantidad o impacto?

En la actualidad existe una concepción errónea tanto entre profesionales como entre estudiantes, donde se considera mejor investigador a la persona que ostente mayor número de publicaciones en revistas científicas. Esta valoración errónea se toma como base para la entrega de diferentes reconocimientos, distinciones o categorías científicas.

A consideración de los autores de la presente, medir la calidad investigativa de un autor por el número de trabajos publicados constituye un error que no está en concordancia con la comunidad científica internacional. De ahí que los productores de ciencia se han ido involucrando en un paradigma algo más moderno y casi paralelo a la necesidad de publicar sus resultados científicos, consistente en la necesidad de ser reconocido por otros investigadores³.

A su vez, el progreso alcanzado en la manera de medir la actividad intelectual, está relacionada con la trascendencia que logren las publicaciones de los diferentes sectores científicos, de manera que resulte útil para otros autores. Esto último está en consonancia con los diferentes índices empleados para medir la actividad científica individual, de centros de investigación, facultades y universidades^{4,5}. Por lo tanto, el objetivo de tener una amplia producción científica ya no identifica la calidad de un investigador. Desde hace unos años, además de redactar los documentos, se hace necesario que estos aparezcan en nuevos constructos científicos certificados formando parte de sus referencias bibliográficas⁶.

Existen otros aspectos que resultan más importantes a la hora de medir la calidad investigativa de un autor, y que son prácticamente desconocidos por la mayoría de los investigadores; incluso desconocidos por los máximos gestores de la ciencia joven en las universidades, los Grupos Científicos Estudiantiles. Entre estos aspectos se encuentra el índice de productividad e impacto y el índice h⁷, donde este último es una expresión matemática que cuantifica el impacto que tiene un investigador al ser el resultado de las citas que sus artículos obtengan, evidenciando su contribución a la comunidad científica.

Otros pilares que influyen en el impacto y la calidad científica de un investigador son: las revistas en las que publica sus artículos y las respectivas bases de datos donde estén indexadas, así como que sus publicaciones se encuentren en revistas de acceso abierto, donde son fáciles de descargar para su utilización por otros autores. También resulta de utilidad para la evaluación de un autor las métricas alternativas; entre las cuales se encuentran el intercambio científico en redes sociales científicas como ResearchGate o en Google Académico, sitios que de igual forma muestran determinados índices que evalúan al investigador.

Para evaluar la producción científica de un autor, el evaluador no debe limitarse a la simple capacidad para la difusión de resultados científicos, sino a la capacidad de aumentar y transferir conocimientos útiles, que puedan resultar aplicables y reproducibles por otros usuarios de las ciencias de la salud; lo cual se traduce como impacto de las investigaciones.

Consideramos que es una necesidad primordial el conocimiento de estos aspectos, ya que puede influir

de forma positiva en la superación científica de los investigadores de las ciencias médicas en el país, lo cual contribuye a aumentar el impacto y la visibilidad de sus investigaciones. Además, constituye un llamado al rigor de la evaluación de artículos por parte de las nacientes revistas y sus equipos editoriales.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Vitón Castillo AA. ¿Es necesaria una nueva posición de los equipos editoriales estudiantiles con respecto a los editores egresados? 16 de Abril. 2018; 57 (270): 240-241. http://www.rev-16deabril.sld.cu/index.php/16_04/article/view/747/pdf_185
2. Díaz-Samada RE, Casin-Rodríguez SM. Becas de investigación Heinrich Quincke: un espacio para el intercambio y la superación científica. 16 de Abril. 2018; 57 (271): 3-4. Disponible en: http://www.rev16deabril.sld.cu/index.php/16_04/article/view/748
3. Salgado JF, Páez Darío. La productividad científica y el índice h de Hirschs de la psicología social española: convergencia entre indicadores de productividad y comparación con otras áreas. *Psicothema*. 2007;19(2):179-89.
4. Carrasco G, Pallarés A. Publica o perece. Manual de instrucciones para escribir y publicar artículos en Ciencias de la Salud. Barcelona: Ed. Elsevier; 2017.
5. Garfield E. What Is The Primordial Reference For The Phrase 'Publish Or Perish'? *The Scientist*. 1996;10(2):11.
6. Villalba Cuéllar JC, González Serrano A. Publica o perezca ¿o perezca publicando? *Rev Prolegómenos - Derechos y Valores*. 2017;11:9-10.
7. Hirsch JE. An index to quantify an individual's scientific research output. *Proc Natl Acad Sci USA*. 2005;102(46):16569-72.



Este artículo de *Revista 16 de Abril* está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0. Esta licencia permite el uso, distribución y reproducción del artículo en cualquier medio, siempre y cuando se otorgue el crédito correspondiente al autor del artículo y al medio en que se publica, en este caso, *Revista 16 de Abril*.